

cida y encarecida de una manera notable para todo aquel que realice su trabajo fuera del ámbito local. Este libro viene a completar parte de esa gran laguna.

JOSÉ SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL

MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, José María: *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún (siglos IX y X) en Fuentes y Estudios de Historia leonesa*, núm. 17, León 1976. 505 págs.

La prestigiosa colección "Fuentes y Estudios de Historia Leonesa", en su volumen núm. 17, ha puesto al alcance del historiador una nueva colección diplomática, importante por la procedencia de sus fondos, por el número y época de los documentos publicados, en su mayor parte inéditos, por el acierto en los criterios seguidos en la edición de los textos que su autor, José M.<sup>a</sup> Mínguez Fernández, expone y justifica en la *Introducción* de la obra (págs. 9-15). El cuerpo documental del libro lo constituyen 360 documentos, casi todos ellos del siglo X (sólo 4 pertenecen a la segunda mitad de la anterior centuria) de diverso contenido (donaciones reales y de particulares, compraventas, algunas permutas y varios pleitos) que constituyen la totalidad de las fuentes de estos siglos, procedentes del monasterio de Sahagún y otros centros a él incorporados, hoy guardadas en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, unos en pergamino, en diferentes carpetas de la sección *clero* y otros formando el *Liber testamentorum Sancti Facundi*. Los documentos aparecen ordenados cronológicamente según su correcta datación ya que son varios los que una rigurosa crítica diplomática ha permitido al autor fechar con exactitud. En estos casos, a la edición del texto acompaña una breve pero precisa explicación de las anomalías que se pueden observar en el documento, no sólo respecto a la fecha sino también a otras alteraciones e interpolaciones que la existencia de diversas copias de un mismo documento permite detectar. Asimismo, se recogen en el aparato crítico las variantes que las diferentes copias presentan en relación con el texto editado. Completan la colección unos índices de personas y localidades con remisión a los documentos que facilitan el manejo de la obra.

Es de desear que esta importante labor de edición y depuración de las fuentes medievales, llevada a cabo con la rigurosidad de la que aquí se comenta, se vea concretada en la aparición de otras obras similares, pues sólo en la medida en que se facilite el conocimiento de las fuentes, aumentarán las posibilidades de reconstruir con posibilidad de certeza nuestro tan apasionante como complejo mundo medieval.

A. B.